

Entre
paréntesis

Roberto Bolaño

Lichtenberg ante la muerte

Lichtenberg es nuestro filósofo. A veces uno tiene la tentación de decir que es nuestro único filósofo, pero lo cierto es que está Pascal, que murió de pancreatitis, y también Odiógenes, que era un bromista de primera.

Nosotros, sin embargo (y cuando digo "nosotros" me sé, francamente, qué estoy diciendo), encontramos al consuelo en Lichtenberg, en sus espejos, en sus variaciones sentimentales, en su duda y en su gusto, que a veces son la misma cosa.

Hace poco más de doscientos años el sabio de la honorable ciudad de Gotinga escribió lo siguiente: "En la noche del 9 al 10 de febrero de 1797 soñé que, hallándome de viaje, comí en una posada, o, más precisamente, en una taberna del camino donde había gente jugando a los dados. Sentado frente a mí, un joven bien vestido y de aspecto un tanto dudoso tomaba su sopa sin preocuparse de quienes lo rodeaban, de pie o sentados; cada dos o tres tragos lanzaba al aire una cucharada de sopa que al punto volvía a pescar con su cuchara y deglutía tranquilamente. Lo que en este sueño me parece particularmente curioso es que hice mi observación habitual de que tales cosas no podrían ser inventadas, de que era preciso verlas (a ningún novelista se le hubieran ocurrido), y, sin embargo, yo acababa de inventar todo aquello en ese momento. Junto a los jugadores de dados, una mujer alta y descarnada estaba haciendo cálculos. La pregunté qué se podía hacer con ese juego: nada, me dijo, y al preguntarle ya si se podía perder algo, replicó: No me pareció un juego importante".

Este párrafo, ¿es necesario decirlo?, pertenece a Kafka y a buena parte de la literatura del siglo XX. Este párrafo es también el contenido de la Ilustración y sobre él se podía fundar una cultura. Este párrafo anticipa su propia muerte, acaecida el 24 de febrero, es decir, catorce días después del sueño, como si la muerte hubiera ido a visitar a Lichtenberg dos semanas antes del encuentro final. ¿Y cómo se comporta nuestro filósofo de Gotinga ante la visita de la vida demo descarnada? Pues se comporta con humor y con caridad, los dos elementos más importantes de la inteligencia.

"Sospecho que sin lectura no puede haber democracia, porque lo audazmente moldea nuestro pensamiento", dice Jacomet.



El traductor y pianista Pierre Jacomet lanza el libro "Un paseo por mi biblioteca"

"Las personas que no leen son muy manejables"

ANGÉLICA RIVERA

Más de libros leídos durante 60 años y cuatro bibliotecas almacenadas "a lo largo de una vida de desiertos y aventuras" inspiraron al pianista, traductor y empresario porteño Pierre Jacomet a escribir un "menú de lectura" dirigido a sus hijos.

Nunca pensó en publicarlo, pero las sucesivas peticiones de amigos para que les enseñara sobre qué leer terminaron por hacer que este proyecto ("que tiene años en mi inconciencia") fructificara en "una mole" de varios cientos de páginas, que tardó dos años en escribir y uno más en cortar.

El resultado fue *Un viaje por mi biblioteca. Suplemento de un lector* (Editorial Andes Bello, 397 páginas), obra que acaba de ingresar a las librerías y que Jacomet define "no como una guía, sino como un conjunto de autores que vale la pena visitar". Son casi 190 ítems, que van desde el Antiguo Testamento y el Rig Veda hasta Umberto Eco y Toni Morrison, y que cubren mil años de literatura (sobre todo narrativa y ensayo), pero sin "ninguna pretensión" de ser ni crítica literaria ni antología.

"No soy un intelectual, sino un empresario retirado y me gusta leer desde los siete años. Además, sospecho que sin lectura no puede haber democracia, porque lo audazmente moldea nuestro pensamiento; las personas que no leen son secas, estériles y, por desgracia, muy manejables", dice el autor desde su casa de Hefaca, donde reside hoy luego de haber residido en Argentina, Estados Unidos y Francia.

Tengo ideas, pero no opiniones ni menos conclusiones. ¿Cómo tener opiniones si sólo repito lo leído?", responde cuando se le pregunta si alguna vez le pareció pretencioso

Jacomet punto com

Pierre Jacomet padece una rara forma de cáncer y hace algún tiempo una pequeña hemorragia cerebral interrumpió su carrera musical. Pero todo de eso lo lleva a poner su entusiasmo y energía. Incluso, creó su propia página web para conversar de libros a través de Internet (www.pierrejacomet.com). El sitio pretende ser "una empresa cultural" en el sentido amplio, lo cual implica incluir literatura, arte, música, moda y finanzas, entre otros diversos temas.

"Quisiera que mis chérontas fueran mujeres y adolescentes. Para trabajo serio, con mi hijo de 14 años, y el sitio empezó recién hace dos meses. En seis meses ya estará más completo", cuenta, feliz porque en tan poco tiempo "ya he tenido unas diez mil visitas, y tengo amigos e hijos dispersos por el planeta... y hablar".

so abordar un proyecto de estas características. "No pretendo orientar a nadie, sólo despertar curiosidad", dice.

¿Con qué criterio realizó la selección?

Escribí para divertirme y seleccionar según mis asociaciones personales. No me interesa escarmentar a ningún autor, porque los admiro a todos: hacen algo que yo no puedo hacer. Los libros son como el arco del violín: el alma del lector aporta la sonoridad. Uno no lee para entender al escritor: lee para conocerse a sí mismo.

¿A qué se debe la exclusión de algunos títulos y autores clásicos, y la ausencia casi absoluta de chilenos o de mujeres?

«Mi propósito no es literario ni más tanto es literario. Es más bien un menú. Admiro a Manuel Rojas, cuyos libros no existen en Chile. ¿Y me encantan los libros de mujeres? Sospecho que la civilización, la vida urbana, es un hecho masculino, pero la cultura es un hecho femenino, mucho más amplio. La mujer es simple: las mujeres son más inteligentes que los hombres. Es una realidad biológica obvia que la sociedad machista sigla».

¿Parte importante de su libro se dedica a textos muy antiguos de las culturas india y china. ¿Qué importancia tienen para los lectores actuales?

«A los 25 años me apasionó el pensamiento oriental e hindú. Siguo apasionándome. En el Mahabharata, por ejemplo, están los problemas de todos los tiempos. Nuestra cultura debe mucho a tradiciones persas, hindúes, orientales. La cultura japonesa del siglo X (a cargo de mujeres) y la china son más refinadas que la nuestra y muestran una sensibilidad, no estorbada por hábitos de pensamiento occidental».

¿Cuánto lee mensualmente? ¿Lee por Internet o no transa respecto de la necesidad del formato libro?

«Mencio mil la lectura en pantalla y prefiero el libro. He tenido cuatro bibliotecas a lo largo de una vida de desarraigos, secuestros y aventuras. La última no cabe en mi departamento y regalé más de 1.500 títulos al portero, que los vendió en librerías de viejo. Tengo libros esparcidos en guardamuebles e donde amigos. No sé cuánto leo mensualmente, es una variable, pero en julio lei unos cuarenta libros».

**Las personas que no leen son muy manejables" [artículo]
Angélica Rivera.**

AUTORÍA

Rivera, Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las personas que no leen son muy manejables" [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa